

RESEÑAS

Sagrada Escritura

GARCÍA HUIDOBRO, T., *La carta a los Hebreos. Una visión desde las teologías del Templo*, Biblioteca de Estudios Bíblicos minor, Ed. Sígueme, Salamanca 2014, 12 x 19 cms., 151 pp.

El profesor Tomás García Huidobro nos presenta en este pequeño volumen, tal como su título describe, una lectura de la carta a los Hebreos desde lo que denomina como “teologías” del Templo, es decir, situando la nueva alianza de Cristo en el contexto cultural judaico como superación de la antigua alianza. La Carta a los Hebreos, dice el autor, es una homilía que data de los años sesenta del siglo I, con la que una comunidad cristiana de Roma –al parecer, de origen judío–, encontró aliento y esperanza en un momento de crisis. Escrita con un elegante estilo retórico y en un griego culto, esta exhortación se inspira en el Templo de Jerusalén para proponer con audacia que Cristo es el sumo sacerdote del Templo celestial y el mediador de una alianza nueva y definitiva. Esto, junto a la reflexión sobre la fe, los testigos de la misma, y la perspectiva escatológica que determina la historia, hizo que aquella homilía, de autor hasta ahora desconocido, no sólo prendara a sus oyentes y caldeara sus corazones, sino que gozara de una amplia difusión entre las comunidades cristianas de la época.

La lectura que nos propone el autor, jesuita chileno, afincado en Moscú, va un poco más lejos y nos ofrece una mirada panorámica a uno de los períodos más interesantes del cristianismo, sus orígenes. Es en aquellas primeras décadas cuando tiene lugar el proceso diferenciador de la verdadera fe cristiana en un entorno plural y heterodoxo en el que iba descubriendo y afirmando su propia identidad. En este sentido, la carta a los Hebreos constituye un ejemplo claro de cómo una comunidad de origen judío se entiende a sí misma encontrando en Jesucristo y su misterio pascual, la plenitud de la Ley y las promesas del Antiguo Testamento.

La obra que reseñamos, perteneciente a la colección Biblioteca de estudios bíblicos, de Ediciones Sígueme, es ante todo un marco desde el que se invita al lector a sumergirse con fruición y oído atento en la lectura de la carta a los Hebreos.– A. Martínez.